

Gritos de "Gora ETA militarra" en Durango, durante los funerales de Goyo Olaberria

Graves insultos al sacerdote por pedir el cese de la violencia

San Sebastián. (DV.)—Graves incidentes verbales tuvieron lugar el domingo en Durango cuando alguno de los asistentes al funeral de «corpore insepulto» en memoria de Goyo Olaberria —militante de ETA militar muerto en la emboscada de Ispaster en la que resultaron muertos seis guardias civiles— insultaron al sacerdote oficiante llamándole, entre otras cosas, «fascista». Los insultos surgieron de un grupo de asistentes a la ceremonia cuando el sacerdote —Padre Solaberri— hizo un llamamiento para que termine la violencia y para que los jóvenes «no se dejen atrapar en organizaciones comprometidas en la violencia».

Antes de la ceremonia, el féretro con los restos de Goyo Olaberria había sido trasladado desde la capilla de la Magdalena hasta la iglesia parroquial donde esperaban un millar de personas que cantaron el «Eusko Gudariak». Acto seguido comenzó la misa. Al comenzar su homilía, el oficiante explicó que los acontecimientos de los últimos días habían movido a una serie de sacerdotes de la localidad a realizar algunas reflexiones.

«Miramos a nuestra propia situación —dijo— y nos encontra-

mos con que vidas humanas siguen siendo liquidadas sin piedad, con frialdad. Caen seres humanos como si fueran animales abatidos en una cacería (...). Afirmamos que no está permitido matar —dijo más adelante refiriéndose al pronunciamiento de los sacerdotes— para imponer una solución (...) porque cada vez que muere un hombre bajo la bota de otro hombre, Cristo es crucificado».

Gritos de «Gora ETA»

Los murmullos de desaprobación entre un sector de los asistentes comenzaron cuando el sacerdote dijo: «No queremos más muertes violentas; las prohíbe el precepto divino «no matarás», y se recrudecieron convirtiéndose en gritos de «Gora ETA militarra» de insultos como «fascista», «Cabron» y «Baboso» cuando el sacerdote exhortó: «Jóvenes; no os dejéis atrapar en organizaciones comprometidas con la violencia. No escuchéis las voces que hablan en lenguaje de odio, de revancha, de venganza; no sigáis a ningún líder que os lleve por caminos que causan muerte».

Entre los gritos, que impidieron que el cura siguiera leyendo su

homilía, algunas personas comenzaron a abandonar el templo al tiempo que las luces del mismo se apagaban contribuyendo a aumentar la tensión hasta que un hermano del etarra muerto subió al altar con un megáfono pidiendo calma y comenzando a relatar después la vida de Goyo Olaberria.

Le siguió un bertsoari que improvisó estrofas en memoria del militante muerto continuando después la misa sin incidentes hasta el final cuando de nuevo se insultó al sacerdote motivando una segunda intervención del hermano de Olaberria.

Tras el funeral, el féretro fue conducido hasta el cementerio de Durango donde fue sepultado.

El final de la homilía que no pudo ser leído decía —de acuerdo con el texto facilitado por la agencia Efe— que se amara y respetara la vida y que no se pensara que «la valentía y la fuerza se demuestran matando» sino trabajando para la paz. Seguidamente se hacía un llamamiento a las autoridades para que afrontaran «con valentía la causa de la justicia y la paz» reconociendo los legítimos derechos de todos los grupos.



Desigual incidencia de la huelga general Xabier Gorritxategi fue enterrado ayer en Eibar

Eibar. (DV.) — A las siete de la tarde de ayer y envuelto en una ikurriña, llegó a la parroquia de San Andrés, de Eibar, el féretro conteniendo los restos mortales de Xabier Gorritxategi, encontrado el sábado envuelto en una ikurriña junto al cementerio de Ermua, a hombros de amigos desde el domicilio familiar.

El templo se encontraba totalmente abarrotado, debiendo quedar mucha gente fuera de él, en el exterior. Ofició la misa el párroco de San Andrés, Jesús San Miguel, concelebrando con él un coadjutor. Toda la misa se desarrolló en euskara, a excepción de la homilía, que se pronunció en castellano: «La muerte —dijo— es el destino común de todos los hombres; la experiencia límite que nos une a todos».

Añadió más adelante que «en esta tierra se ha levantado la cruz de Dios que es el símbolo del sufrir de Dios y el sufrimiento del mundo». El sacerdote pidió a los presentes que elevaran una oración a Dios «por nuestro hermano Xabier».

Tras la consagración, varios danzaris ofrecieron, alrededor del féretro, la danza «Punales de Zumárraga».

Terminado el acto religioso y dentro del mismo templo, un amigo de Xabier subió al altar y dio lectura, en euskera, a una nota: «Estuviste siempre con nosotros —dijo— en todos los momentos, en todas las vicisitudes... Te vas en los momentos que más falta nos hacen». El co-

municante habló sobre Gorritxategi, a quien calificó «como una rama gruesa del tronco de un árbol». Terminó diciendo: «Te tendremos en nuestra memoria. Ahora hallarás una vida más libre. Agur, Xabierko».

El féretro, seguido de tres coronas de flores naturales, fue sacado a hombros y depositado en un furgón fúnebre al cementerio de la localidad. Durante la celebración de los actos reseñados no se produjo ningún incidente.

Tras el funeral se condujo el cadáver al cementerio, donde quedó enterrado, iniciándose posteriormente una manifestación, que terminó sin incidentes.

Irregular respuesta de la huelga general

La huelga general convocada ayer en Eibar por diversas organizaciones fue secundada con desigual incidencia por los distintos sectores laborales. Así, mientras el cierre de bares y cafeterías era casi absoluto, el de comercios se limitó fundamentalmente al centro y no a los barrios. Por su lado, el paro en la industria fue el más limitado, calculándose en un diez por ciento el número de la población industrial que secundó el paro. Durante el domingo, la huelga había sido convocada por diversos medios, llegando varios individuos a irrumpir en cines para leer la nota en la que se llamaba a la huelga. (Foto Javier.)

Ayer, luto oficial y huelga general contra el asesinato

Ondárroa: 4.000 personas en el funeral de Zubikaray

Ondárroa. (DV.)—Sin ningún tipo de incidentes se desarrollaron, el domingo en Ondárroa los funerales y sepelio del joven Jesús Mari Zubikaray cuyo cadáver había aparecido arrojado a balazos, en el barrio eibarés de Aguinaga el día anterior.

Una vez finalizada la autopsia a primeras horas de la mañana en Eibar, el cuerpo de Zubikaray fue trasladado a su villa natal a la que llegó sobre la una del mediodía. Traspasada la línea divisoria de la provincia y concretamente en el lugar denominado «Arrigorri», el féretro fue sacado del furgón fúnebre y llevado a hombros, por espacio de unos dos kilómetros hasta el domicilio familiar. Varios miles de personas participaron en este traslado que se hizo en absoluto silencio.

Minutos antes de las cinco de la tarde, el féretro que estaba envuelto en una ikurriña fue conducido hasta el templo parroquial. Antes de ponerse en marcha la comitiva, un grupo de txistularis interpretó el «Agur jaunak» junto al portal donde vivía la víctima.

El duelo era presidido por los padres y los cuatro hermanos de Jesús Mari Zubikaray, así como por otros familiares, que marchaban inmediatamente a continuación del féretro y de diez coronas de flores. Entre el inmenso gentío que seguía a continuación, figuraban Juan María Banderés, Mario Onaindia, Iñaki Martínez, Javier Markiegui, Teo Uriarte, Rosa Olivares...

«Un mundo de crueldad y venganza»

Se calcula que el número de los que asistieron al entierro sobrepasó las cuatro mil personas que caminaban en silencio sepulcral tras el féretro por las evoluciones de un helicóptero de la Guardia Civil que minutos antes de las cinco, coincidiendo con la salida del cadáver, sobrevoló una y otra vez la población. Tan crecido número de asistentes hizo que tuviera que quedarse sin lugar en el templo mas-



Ayer, jornada de luto

gente que la que acogió la parroquia de Santa María de la Asunción donde se celebró la misa funeral.

Antes de dar comienzo al oficio religioso, un sacerdote hizo alusión a la fiesta de bienvenida que había tenido lugar el día anterior: «Ayer dijo: llenábamos los ondarreses esta iglesia para dar la bienvenida a nuestra amato de la Antigua; hoy lo hacemos para despedir a Jesús Mari». Señaló el sacerdote que estamos viviendo en un clima de violencia «en un mundo de crueldad, de venganza y de envidias». «Lo que nos queda es —añadió— rezar para que a través de Jesús Mari logremos la hermandad entre todos y la paz para todos».

Concluida la ceremonia religiosa, la muchedumbre acompañó por las empinadas calles ondarresas el féretro de Zubikaray hasta llegar al cementerio.

En el camposanto, los txistularis rindieron el último tributo a Jesús Mari, cantándose al final el «Eusko Gudariak» con un gora a Euskadi y tres goras a «Jhis» apelativo con el que era conocido en Ondárroa Jesús María Zubikaray.

Posteriormente, en la Alameda del pueblo tuvo lugar una asamblea en la que se dio cuenta de haberse declarado, por el Pleno del Ayuntamiento, día de luto la jornada del lunes. Más tarde se celebró una manifestación de varios miles de personas que recorrieron las calles de la población, pasando también por enfrente del cuartel de la Guardia Civil momento en el que, dentro de un clima tenso, arrojaron los gritos de: «Guardia Civil asesina» y «Ase-sinos, castigo popular», sin que llegaran a producirse incidentes.

La huelga general convocada ayer, por otra parte, fue ampliamente secundada.

Como dato humano y entrañable, citemos que el sábado pasado, fecha en que fue muerto Jesús Mari Zubikaray, era el cumpleaños de su madre, Purita Badiola. La víspera, entre bromas y veras, Purita quiso saber lo que le iba a regalar cada uno de sus cinco hijos. Jesús Mari dijo que no tenía dinero pero que ya tenía pensado el regalo: «Ama, mañana te daré un beso». (Foto Javier.)

TEJIDOS ROMAY en su MES DE REGALOS

Pantalón pana fina	1.175,—
Pantalón pana cordelé	1.495,—
Pantalón vaquero	695,—
Fabulosa manta pelo (matrimonio)	1.800,—
Juegos cama 3 piezas desde	925,—
Chaquetas gruesas caballero y señora	1.695,—
Cortinas, alfombras, mantelerías, toallas y más artículos a precios de auténtica ganga.	

Con la compra de una camisa tergal de 1.495 ptas regalamos una CAMARA FOTOGRAFICA y más regalos en muchos artículos.

Compre ahora en

Tejidos Romay

San Sebastián
Pedro Egaña, 6

IRUN
Juan Arana, 7